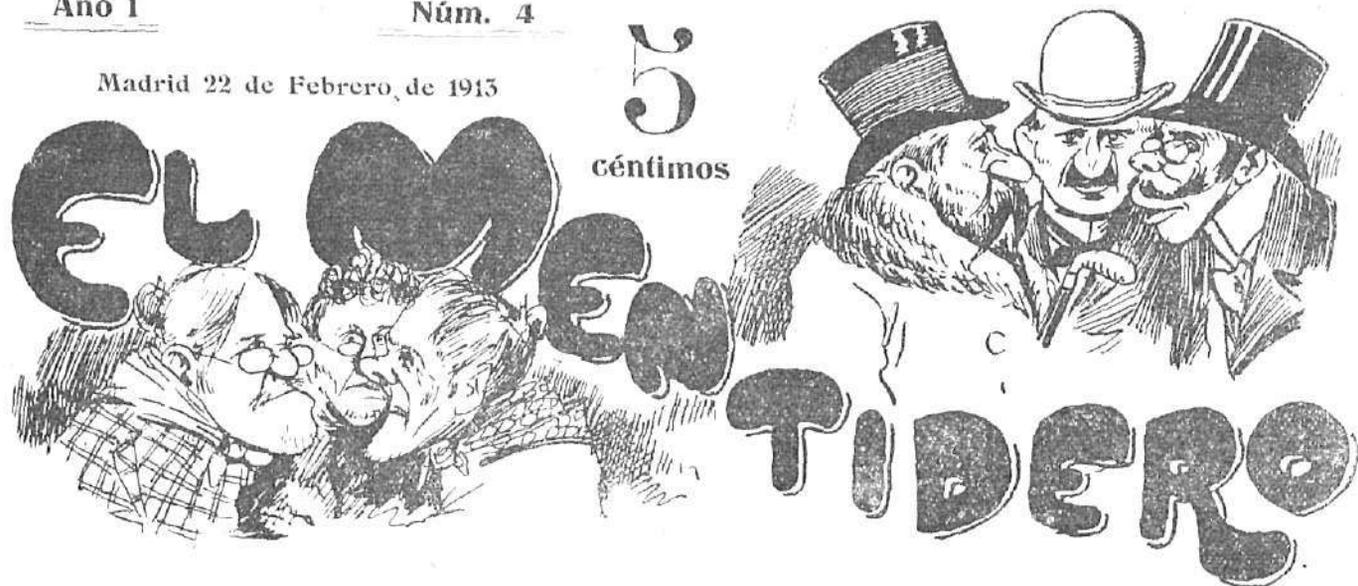


Madrid 22 de Febrero, de 1913

5
céntimos

LA TOMA DE TETUÁN



Lucha entre moros y cristianos.

El fotógrafo que enviamos á Tetuán para que fuera enterándose de la toma, nos envió este hermoso cliché. Es la reproducción de un zoco por detrás de Tetuán, Mientras el Santón Abur-Ben-Maestre, en primer término, entona un himno Alá... luna, el kaíd Mojam-Mer-Kader-Romanones arenga á los bravos montañeses Ajajá-Soriano, Mojamed-Iglesias, Ali-Oli-Azcárate, Han-Jamalá Francos, Aljatun-Roncalá-Muñoz y Habdul Moya, y grita, señ alando á las alturas:

—;Hijos míos! Ved cómo los espectros cristianos coronan las montañas. Si entran, moriremos de hambre... Santón, cállate ya y no fastidies, so latoso... ;Valientes: á ellos!

EL MENTIDERO POLÍTICO

Don Eugenio, enfadado.

Estábamos entermeándonos con un artículo de *El Mundo* en que se describe la *toilette* de Romanones, que, según el informador, está sugestivo con un *matiné* azul pálido mientras le rasuran, cuando oímos en la calle como el rodar de una caldera del asfaltado. Era Montero que llegaba en su coche estufa.

Sabió, se sentó, le dió tres vueltas más á la bufanda, pidió un brasero, echó dos firmas por no perder la costumbre y se quedó mirando á una fotografía de don Alvaro que tenemos en la redacción para ahuyentar á los pediguñeos.

—¡A ese! —gritó—. ¡A ese le ha de costar muy cara su conducta. ¡Ah, pero no sabes tú que te espera un castigo muy duro! ¡Falso!...

—Sevillano, querrá usted decir, don Eugenio.

—No, señor, ¡falso! Y déjese usted de troqueles. (Don Eugenio llama troqueles á los retruécanos.) ¿Pero no ha visto usted qué combinación? Pasantes, pasantes y pasantes. ¡Ni un solo hijo! ¡Hijos de mi alma! A la subsecretaría de Instrucción, el pasante de Manolo, de mi yerno...

—Que, dicho entre paréntesis, y con toda la seriedad de que disponemos en este instante, es á la par que triste como una antología de poetas, una persona decente y lista...

—Sigo la lista. A Propiedades, Chapa-prieta, pasante de Gasset, que ignoro para qué diablos quiere los pasantes. A la Dirección de Comercio, D'Angelo, pasante político de Borbolla.

—No ha podido ser más cortita la combinación.

—Pero dejen ustedes que pase el período y ya verán. Baile de diplomáticos...

—Que por cierto no deben servir gran cosa cuando en estos instantes se deja sin cubrir la embajada de París.

—¿Les parece á ustedes fácil la provisión? Pues aspiran nada más que Navarro Reverter, Merino, Burell, Amós Salvador, Coneas, Dávila y Palomo... En las resultas entrará la legación de Lisboa, á la que irá el conde de Garay, que está ahora muy al tanto de todos los asuntos del otro conde.

—¿Y de gobernadores, don Eugenio?

—Un *purción* de cesantías. Todos los que fracases en las elecciones. Ahora es cuando va á empezar el romanonismo, y crean ustedes que es peor que la *colera*. ¡Señor! ¿Qué te *hemus* hecho para tanto castigo?

Don Eugenio medita.

Don Eugenio calla, frotándose las manos al calor del brasero. De pronto se desabrocha, con gran asombro de todos cuantos le contemplamos.

Se desata en interjecciones, como si durante su meditación hubieran desfilado por su mente todos los espectros de la política.

Nos habla de la situación económica, que cree es insostenible; echa pestes contra Romanones por su inteligencia con los conjuncionistas; dice que él se opone á las Mancomunidades porque se trata de un negocio sin precedentes en la historia de España.

Se excita de tal manera, que le ofrece nos un vaso de agua.

Don Eugenio se yergue airado.

—¿Agua?... Nunca. Después de haber sufrido á Gasset y de estar viendo cómo se desenvuelven los negocios hidráulicos de Barcelona y del Alto Aragón, no quiero ver el agua ni para bañarme. Dénme ustedes otro líquido cualquiera: un poco de sidra, aunque se me atragante como un discurso de Melquiades.

—Y en la política ¿qué ve usted, don Eugenio?

Don Eugenio, augur.

Don Eugenio nos traza un cuadro completo para el porvenir.

—Ahora —dice— Romanones empieza á entenderse con los conservadores. Asegura que es el amo y don Antonio parece decidido á darle la alternativa.

Despachados los diez ó doce negocios gordos que garantizan el silencio de un año, ya no tendrá razón de ser la permanencia de los liberales en el gobierno. Para Octubre tendrán ustedes conservadores. Lerroux echará á la calle dos docenas de infelices que lancen unas voces y reciban unos cuantos palos; la Conjunción dará una serie de mítines cantando la libertad, y Melquiades, en un rasgo de patriotismo, llevará su programa reformista por los campos de la monarquía...

—¿Y nada más?

—Nada más, porque lo que venga después yo no he de verlo, no pienso verlo. Me voy á Lourizán, donde me han suprimido hasta el telegrafista, desde que mi yerno Vincenti se hizo aquel famoso uniforme. Ya no soy nadie, no me estiman en nada.

Por las mejillas de don Eugenio se desliza una perla.

Sentimos un poco de lástima y le proponemos llamar á Barroso.

—No; á Barroso ¡jamás! Barroso ya no es mío; ¡Barroso es un apóstata! Que se quede con Romanones para toda la vida...

En adelante, yo no he de ocuparme más que de mis coles y de mis cebollas. Son los únicos seres vivos que conocen la fidelidad.

Don Eugenio se retira.

—¿Quiere decir, don Eugenio, que usted se retira?

—Sí, *hija*, sí... Me retiro... porque es tarde y ha llegado la hora de mi caldo... Ha llegado mi hora.

Y el buen Montero, después de pedirnos unas obleas y dos ejemplares del periódico para no perder la costumbre de llevarse algo, le dió otras seis vueltas á la bu-

fanda, echó la última firma y desapareció escaleras abajo.

Cuando partió su coche-estufa nos preguntamos:

—¿A qué habrá venido don Eugenio?

—Pues ya lo ven ustedes: á lo que va á todas partes desde hace un mes. A decir pestes contra Romanones.

Figuras parlamentarias



El simpático diputado D. Julián Nougués ensayando un paso de *tuesten* en su tostadero de café de la calle de la Montera.

(Fot. Miró.)

Semblanzas políticas.

Vedle con la cabeza siempre erguida, arrogante la traza, esbelto el talle, sin que nadie su voz potente acalle, ofrendando el desprecio de su vida.

Es un tritón que no obedece á brida ni existe quien le dome y avasalle. Dondequiera que esté, hable ó se calle, está su autoridad reconocida.

No se aviene á vivir sin su partido, y sin que su actitud al mundo asombre, es en todo tan firme y decidido que, cuando dice, con valor sin nombre: «¡Ahí queda eso; me marchó!» Ya es sabido... que atrás ha de volverse. ¡Como un hombre! RIP.

Como son muchas las personas que nos escriben pidiendo ser suscriptores, advertimos que solo se hacen suscripciones por año, que cuestan ptas. 2,75 del ala, las cuales deben acompañarse al pedido en libranzas de preusa ó sencillamente en perros gordos.

¡Señores: que el papel nos cueste más y damos el ingenio de balde!

LOS REGALOS DE MODA

Caminero adelante.

En esta redacción figura un distinguido peón caminero, agregado á la secretaria de nuestro querido Director, con el mismo derecho que figuran en la de Romanones muchos funcionarios que cobran del presupuesto.

Este peón anda de coronilla desde que recibió una atenta circular con fecha 11 del plácido mes en que vivimos, dirigida á todos los capataces de España, y en la que se ordena que reúnan inmediatamente al personal y que se formen las relaciones que al dorso se especifican.

¿Para qué dirán ustedes? ¿Para que arreglen y vigilen las carreteras? ¡Quiá!

Para que cada capataz y cada caminero autorice á que le descuenten de su sueldo el importe de un trimestre de suscripción al periódico *El Caminero* y cinco pesetas para un regalo al ministro de Fomento, señor Villanueva, y al Director de Obras públicas, con arreglo á lo que está mandado en la circular de 25 de Enero último, según se indica.

Esas cantidades deben ser enviadas; sin pérdida de tiempo, al pagador de Obras públicas, y las casillas del dorso dicen:

«Relación del personal de este servicio, que autoriza al señor Pagador de Obras públicas de esta provincia, para que se les hagan los descuentos que en los mismos se mencionan.»

Y en una casilla se lee: «Pago por trimestre del periódico *El Caminero*.» Y en la de al lado: «5,00 pesetas para el obsequio.»

Nuestro peón se ha quedado dando vueltas á la circular, y nosotros nos hemos puesto á escribir una carta felicitando al señor Villanueva y Director de Obras públicas por el espléndido regalo que van á recibir.

Porque debe advertirse que doce mil y pico de camineros, á duro, son doce mil y pico de duros contantes y sonantes.

Y es tanto más de agradecer la abnegación de estos modestísimos hombres que, ganando irrisorios jornales, apenas para mal comer, no solo entregan esas 60.000 pesetas, sino las 15, 18 ó 20.000 que cueste en total la suscripción de *El Caminero*.

Bien es verdad que los regalos de gratitud están de moda, según larga lista que tenemos.

¡A ver quién es el guapo que pide mejoras para su Cuerpo!

DOS FRESCOS

Estos dos frescos, aunque sea innecesario decirlo, están en un Ministerio. Son dos frescos de Goya (1).

Uno representa á Pepita Tudó, recordándonos los buenos tiempos de doña María Tubau, y el otro á una reina.

(1) No son frescos, sino lienzos colocados en unos medallones; pero si no lo tituláramos *Dos frescos*, no podríamos hacer chistes.

Pues bien; estos dos frescos han estado á punto de pasar á manos de otros... señores, que no son sus actuales dueños.

Para evitarlo, una autoridad del Ministerio, que no es el ministro, tuvo que dar la severísima consigna de que los frescos fueran escrupulosamente vigilados y que se echara el guante á quien intentara tocarlos, aunque tuviera la autorización del propio ministro, que por lo visto no sabe lo que se pesca.

Un día empezaron á montar unas burras ante los frescos, dirigiendo la obra un amigo de la casa, que á juzgar por lo que le gusta el arte pictórico, debe ser admirador de Amalio (de Amalio, el pintor escenógrafo).

En definitiva: que se produjo mar de fondo, que el amigo cayó de la burra y que allí continuaban los dos frescos, es decir, los cuatro.

Los dos de Goya y los dos del Guadarrama.

¡Así da gusto!

Moralejas electorales

De los conservadores, decía el Conde horrores; y ellos, naturalmente, hablaban también mal del Presidente.

Mas llegado el periodo electoral, Romanones, triunfal, llamó á sus enemigos y se hicieron amigos.
Haz bien
y no mires á quién.

A un candidato adicto nuevecito é ignoto á quien las elecciones, según le dijo el cojo, no habrían de costarle más de seis reales ú ocho, le han costado ya un dedo y la yema del otro.

En circunstancias extremas es lícito chupar hasta las yemas.

Maura, el del tupé de nieve se discurrió el famoso veintinueve; y hoy el Conde con este articulo trae al gran Maura frito.

De lo dicho se infiere que aquel que á hierro mata á hierro muere.

Pos.

EL MENTIDERO

tiene hoy 70.000 lectores. Pronto lo leerá toda España. Y eso que empezamos sin dos pesetas.
Ni falta que nos hacen.



El Conde.—Adelante, don Antonio. Llego usted á tiempo, porque no doy con la combinación. Mezcle ácido conjuccionista con óxido radical y me da detonante; bisulfato socialista y cloruro neutro, me da esencia de borrajas...

Maura.—Mezcle usted jarabe conservador y aceite liberal, á ver que le da...

El Conde.—Me da... miedo, don Antonio.

GAZAPILLOS

España Nueva dice:

«Los reyes de Dinamarca, patria del queso...»

¿A ustedes se les ha ocurrido alguna vez pedir queso de Dinamarca, como queso de renombre?

Nosotros solemos pedirlo de Holanda, de Suiza... de Villalón.

Pero, en fin; probaremos ese queso de España Nueva.

¡A ver ese queso!

Leemos en el *Diario de Córdoba*:

«Enviamos el pésame más sentido al teniente coronel del regimiento de lanceros de Sagunto, D. Francisco Uzqueta Benitez, que acaba de obtener el ascenso a coronel, con motivo de la muerte de su madre, doña Leonor Benitez Muñoz, ocurrido en Madrid.»

Nosotros también acompañamos sinceramente en su dolor al Sr. Uzqueta por la muerte de su señora madre.

Pero también tenemos que acompañar en su dolor de cabeza al estimado compañero que redactó la noticia.

**

De otro colega es este anuncio:

«*Blas Bejarano Viso, Céspedes, 3, Córdoba.*

Agente de negocios matriculado.
Habilitado de Clases pasivas.
Representaciones de Ayuntamientos.
De venta en todas las farmacias.»

Se les ha olvidado decir si viene en frascos ó en ampollas.

¿Quiere usted darme un habilitado de Clases pasivas en cápsulas?

Rigel, en el *Heraldo*, habla de la Atlántida y se refiere a lo que de ella dijeron Platón y Balaguer.

Verdaguer, hombre; mosén Jacinto Verdaguer.

En lo de *guer* ha estado usted bueno, pero ese *bala* nos ha herido en mitad de corazón.

Copiamos textualmente y subrayamos, por nuestra cuenta de los diálogos de *La Tribuna*, titulados *En la Carrera...*

«—Oh, amigo, *bon á mi*. ¿Hay noticias?
—*Rien de nouvelle bonné de nouvelle.*»

Pero oiga usted, pollo, que *carrera* es esa? No será ninguna en que se exija el francés. ¿Verdad, *bon á mi*?

**

A *La Epoca* le parece que es obligatorio pagar el impuesto de inquilinato.

Y muy conveniente.

Sobre todo desde el día que el Ayuntamiento acordó exceptuar a los periódicos.

¡Le digo a usted, guardia!...

**

Un guasón empieza a publicar en *El*

País, con el pseudónimo de Fermín Orozco, una saladisima sección titulada *Diálogos*.

Estos diálogos vienen amenos, cada vez más a menos.

Véase la muestra:

«—¿Por dónde se llega antes a Palacio?

—Según donde vivas.

—Me he mudado.

—Entonces no estás lejos.»

¡Ja... ja... ja!

No; esperen ustedes, que ahora nos reiremos con más gana, leyendo este:

«—¿Has leído *EL MENTIDERO*?

—No tengo suelto.»

¿Cómo que no tienen ustedes suelto?

¿Pero es que venden ustedes *El País* a billete por ejemplar?

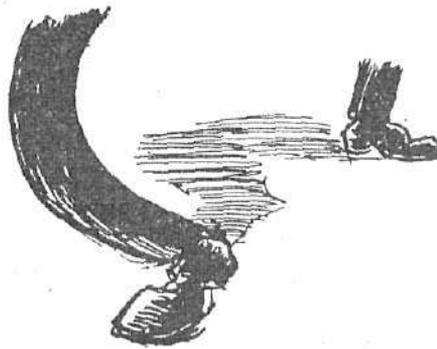
**

El Liberal titula su fondo *Asunto enojoso*.

Y no seguimos leyendo por suponer que se trata del pleito de la señorita de Totana, del que por cierto no se ha vuelto a decir ni pio.

¡Y nosotros que pensábamos optar al premio de la virtud periodística!

POLITICOS POR LOS PIES



¿Quién es éste?



¿Y éste?

Pensamientos disecados

Si no se hubiese inventado la fotografía, ni *El Duende* ni yo tendríamos razón de existir. — *Alfonso*.

¿Por qué se dirá que los buques, cuando se averían, hacen aguas? — *El Ministro de Marina*.

EL MUNDO DE LOS NEGOCIOS

Va bien el negocio del ferrocarril de las Alpujarras.

El expediente que estaba en el Congreso ha sido pedido otra vez por el Ministerio de Fomento a los catorce días de llegar a la Cámara.

Si el ministro aprueba lo que pide un enjambre de caballeros que en otra ocasión revoloteaba en torno a las redacciones y a las casas de los políticos, se harán unas cuantas fortunitas a costa del Estado y del contribuyente.

En la lista de agraciados que poseemos figuran — ¡cómo no! — muchos prestigios.

Parece que el Sr. Igual está dispuesto a desnudarlos.

Igual... que nosotros.

Es decir, igual no, porque nosotros los vamos a dejar en calzoncillos nada más.

**

EL MENTIDERO es tan hidráulico como cualquier botijo de los que inspiran los discursos de Gasset y Chinchilla, que por cierto nos resulta mejor en su calidad de Chinchilla particular que vestido de uniforme.

Además, *EL MENTIDERO* tiene simpatías por Aragón, incluyendo a don Juan de Idem y excluyendo a D. Andrés, porque no queremos nada con el Municipio.

Pero, vamos, de la hidráulica y el baturrismo, a que consintamos sin lágrima en los ojos que se derramen *cincuenta millones de pesetas* más de lo que realmente valen las obras, hay una diferencia como del cerebro de Costa al cráneo de don Tomás Romero.

¿Que esos 50 millones que exceden del valor positivo de las obras se necesitan para evitar dos quiebras y dar unos cuantos quiebras?

¡Pues decirlo, señor, que aquí no se asusta a nadie!

Pero eso ya es regar fuera del surco.

**

Podemos asegurar a nuestros lectores que el negocio de la Gran Vía adquiere cada vez mayor vigor y firmeza.

Ahora, que como el plazo para la terminación del primer trozo no empieza a contarse hasta que el Ayuntamiento entregue la última casa y ésta sigue sin entregar... ¡pues vaya usted a saber!

Pero desde luego puede asegurarse que antes de 1972 habrá Gran Vía, bellamente rodeada de espléndidos solares.

Los queridos colegas siguen haciéndose los locos.

No se han enterado ni de que hace dos días estuvieron dos ingleses estudiando el negocio y se volvieron a Londres asombrados.

¡Atención! Anunciamos que van a ocurrir grandes cosas, por si quieren ustedes enterarse.

Pronto se harán en *EL MENTIDERO* reformas de importancia.

Como no aspiramos a hacer un negocio, todo lo que *EL MENTIDERO* produzca se invertirá en mejorarlo.



LITERATOS AL NATURAL

Del Ateneo.

El almibarado y elocuente catedrático Sr. Gay, que ya no sabemos dónde tiene la cátedra, porque se pasa la vida a la puerta de Romanones, tuvo una idea en vista de que derrotaron a éste en el Ateneo: hacer imposible la vida presidencial a todo el que ocupe el cargo.

Se lo dijo a Romanones — así lo ha contado el mismo Gay — y Romanones le contestó que el proyecto le parecía de perlas.

Y así andan de cabeza los chicos de la cacharrería.

Menos mal que doña Emilia les ha endulzado la existencia con sus trabajos electorales, y su carta, en la que dice que pensar en ella para la Presidencia del Ateneo, hace honor a la cultura española.

¡Esa es cultura! Y no la de Romanones.

Papel al peso.

Tristán (née) Ramoncito Gómez de la

Serna, ha publicado una nueva cosa que se titula *Tapices*.

En la portada aparecen tres repugnantes pendones desnudos, que suponemos serán *tapizados* por el Sr. Méndez Alanís, aunque se trate del chico de un ex fiscal del Supremo.

En la tripa del libro hay cosas estupendas, liliamente desatinadas, ostricolos sin incienso, sagitarios...

Véanse tres párrafos con que comienza un capítulo y que transcribimos:

«Subconciencia de vivir...

Pleamar...

Matemática...

Uno receptivo, abierto como un valle...

Vea usted al médico, pollo.

Y que le arregle el receptivo, porque eso no anda bien.

CHISMORREO DEL GRAN MUNDO

Se habla de la boda de un político que no es monárquico, con una dama aristocrática de provincias.

— Dicen que eso acabó y que acabó mal.

— Lo que empezó en *Locura de amor* estuvo a punto de concluir en *El tanto por ciento*.

A las capillas de Palacio pueden asistir todos los grandes de España, pero de las grandes — y esto es lo grande — sólo pueden ir las damas palatinas.

Hace poco, una grande, que no es dama, recibió una invitación, que debió ser extendida equivocadamente.

Y aquí el apuro: «¿Cómo se asiste a Palacio? ¿En qué traje?»

Sus amigas no supieron evacuar las con-

sultas, y la buena señora se decidió a llamar a una linajuda dama palatina.

— ¿Quién llama?

— Aquí, Fulana... ¿Es la señora marquesa de...?

— Sí; usted dirá qué se le ofrece.

— He recibido una invitación para la capilla.

— ¿Usted? No es posible.

— Le aseguro que sí; pero como no estoy en antecedentes, ignoro qué hace falta para asistir a la ceremonia...

— Pues lo primero que hace falta es tener derecho a la asistencia.

Y colgaron el auricular.

Esas son las consecuencias...

Escena desarrollada en un cine la noche del lunes.

Está oscuro y huele, como en todos los cines. De pronto se oye una voz de muchacha:

— ¡Quite usted, tío viejo. Váyase usted a tocar...

Escándalo, risas y luz.

La protestante es una chica de esas que dan la hora, señalan los cuartos y marcan las medias.

El protestado, un simpatiquísimo y galante ex ministro liberal.

Intervienen los guardias y el ex ministro tiene que identificar su alta condición, jurando y perjurando que no ha hecho nada.

¡Vamos, truchilla! A nosotros nos consta que hace usted el número cinco en la lista de la Sociedad de descuidados de caderas ondulantes.

Y diga usted para otra vez con anticipación lo de ex ministro, hombre.

— 16 —

Brazuelo.—Sitio donde busca el Gallo la muerte de los toros.

Brea.—Substancia que no receta a nadie el señor Jimeno desde que es ministro de Marina.

Brebaje.—Un café con media de arriba.

Bretaña.—La patria de todos esos tíos que van molestando con las facturas por las casas.

Bretón.—La pesadilla de los empresarios del Real.

Breva.—¡Ni una palabra más! Eso no lo conocen más que los chicos de Navarro y los de Montero.

Breve.—Un artículo de Morote... cuando no tiene más que seis columnas.

Bribón.—Calificativo cariñoso que se da a los pequeños chanchulleros.

Brigada.—Puede ser de caballería ó de obreros. =Estas últimas tienen la desventaja de que como las organiza el Ayuntamiento se quedan a pie.

Brindis.—El postre más indigesto de todos los banquetes.

Brisca.—Juego favorito de las casas donde hay chicas casaderas, que se juega con las manos y con los pies. Es indispensable que haya camilla.

Broma.—La que le han dado a Gasset con la presidencia del Congreso.

— 13 —

Bloque.—Piedra grande formada con muchos políticos.

Bobo.—Un niño de los que se ponen en la esquina del café Suizo.

Bobadilla.—Zas Candil ó Fray Candil, ó como se llame.

Boca.—Un agujero que tenemos todos para meter el piri, excepto los concejales, que suelen tener seis ó siete.

Bocherini.—Un gobernador que antes estaba en *El Mundo* y ahora está en el Limbo.

Bocina.—Instrumento que llevan los automóviles para hacer más agradable la muerte de los transeuntes.

Bodrio.—El que está confeccionando Alba para servirlo en las elecciones provinciales.

Bohemio.—Un majadero que se deja las melenas, que es imbécil, y que resuelve el problema de vivir sableando a todo el mundo.

Bola.—Noticia que se fragua en el salón de conferencias y que se tragan los reporters.

Bolsa.—Edificio destinado a la pesca y a la caza de tontos.

Bomba.—La que cogió desprevenidos a Romanones y a Ruiz Jiménez; pero ya ven ustedes que no les ha pasado nada.

Bombilla.—Academia de agarrao. = También se



EL MENTIDERO TEATRAL Y TAURINO



Como muestras críticas han de ser breves, nos limitamos á decir que *Cuando florezcan los rosales*, del excelso y nimbado Marquina, estrenado en la Princesa, nos parece una solemne tontería inaguantable.

Y lo mismo le parece al público, gracias á Dios.

Lástima de dinero el que se gasta Díaz de Mendoza en *amueblar* esas cosas.

* * *

En *El Salvaje*, que es muy malo, la más fuerte impresión de salvajismo la dan los artistas del Español.

Parece que está uno en plena Patagonia y dan ganas de empezar á tiros.

* * *

A B C, *La Tribuna*, *España Nueva* y otros colegas, piden que los periódicos renuncien las entradas de favor en los teatros y cobren los sueltos de contaduría.

EL MENTIDERO no sólo renuncia á las entradas (cosa harto fácil, porque no las tiene), sino que además se niega á publicar los bombos de pago.

¿O es que la tarifa de la administración es una especie de bula para engañar al público?

Europeizémonos... pero no tanto.

* * *

A Peña se lo subastaron la Comedia, Apolo y Lara.

Yáñez dió más y se lo lleva á la bombonera.

¿Y qué van ustedes á hacer con el pobre

Manrique, que había tomado tan en serio su papel de primer actor?

* * *

Un literato y el maestro La Osa — *la mayor*, suponemos nosotros que sea tratándose de un músico— le hicieron un cuplet á la Lulú.

A Lulú le gustó la música; la letra, no, y se ha negado á pagarla.

El *literato* ha enviado el recibo á todos los representantes de la Sociedad de Autores, para que se lo presenten á la Lulú dondequiera que debute.

Es el derecho del pequeño derecho...

¡Pero no hay derecho!



Cuernos y Coletas



Don Tancredo y la República.

Conste, antes de empezar, que esto que parece cuento, no es tal cuento; es un sucedido tan rigurosamente histórico, que ahí está vivo y sano — aunque de milagro — el auténtico don Tancredo López, en cuyo poder obra el documento en que consta la verdad de este relato.

Hagamos historia, como diría cualquier firma de *El Cuento Ilustrado*.

Portugal era un país monárquico hasta que con la revolución vino la República y con ella o terror dos monárquicos que huieron España adentro.

Los pintorescos republicanos lusitanos no desperdician desde entonces ocasión de dar pruebas de su republicanismo y de su horror á la Monarquía; no sabemos si obedeciendo á sus íntimas convicciones ó á su terror á los carbonarios, con los que, naturalmente, el porvenir se presenta muy negro para los enemigos del nuevo régimen.

Así las cosas, don Tancredo, que se encontraba en Madrid con su tranquilidad habitual, recibió una carta del empresario de la plaza de toros de Lisboa, proponiéndole una contrata.

Se entendieron, y don Tancredo cerró su correspondencia con el empresario, con una carta que terminaba así:

«Conforme en todo; puede usted anunciarme ya, llamándome en los carteles *El rey del valor*».

Pero á vuelta de correo vino otra carta del empresario.

¡Oh! — le decía — lo que usted pretende es imposible. ¡Anunciarle como *Rey del valor*! ¡Qué locura! Rescindiremos el contrato. Es usted un imprudente.

Y terminaba así:

«Si quiere usted venir á actuar en esta plaza, ha de ser á condición de que en los carteles se le llame á usted *O presidente do valor taurino republicano*».

dice de los merenderos donde la comida cuesta un ojo de la cara.

Bombo. — Aparato que se coloca sobre las mesas de todas las redacciones y del cual se van extrayendo los adjetivos para espolvorearlos obre las cuartillas.

Bonaparte. — El general Weyler. Así se dice cuando uno quiere dinero: «Voy á ver á Bonaparte» Y le contestan: «A Bona... parte vas.»

Bonete. — Un pañecillo de 400 gramos ó de 350, según sea el teniente alcalde del distrito.

Bonito. — Un pez. Así se dice de los que van elegantes: «¡Mira qué bonito!»

Boquerón. — Uno que estudia para besugo.

Bordo. — Costado del buque destinado á que los pasajeros se entretengan en echar comida á los peces. Hay quien lleva su abnegación hasta el punto de echarles la primera papilla, aun tratándose de un recuerdo de la niñez.

Borrego. — Uno de la mayoría.

Borríco. — Igual que borrego, solo que más grande.

Borrón. — El del Crédito Agrícola del Sur de España. Lo malo es que no pueda aplicársele lo de *borrón y cuenta nueva*. Cualquiera da nada á cuenta.

Bostezar. — Obligación de los diputados cuando se discuten los Presupuestos.

Bota. — Único aparato de fuerza bastante para hacer dimitir á los gobernadores civiles. = También sirve para pescar la merluza.

Botella. — Cristóbal y por mal nombre Juan de Beçon.

Botica. — Antesala del cementerio.

Botijo. — Tren que organiza Mestre Martínez y que sirve para que la gente vaya á bañarse. Hay quien no se lavaría en todo el año si no existiera el botijo.

Botín. — Casa de comidas, donde se encuentran á toda hora los mejores cerdos de Madrid.

Botón. — Lo que no va á quedar del presupuesto, gracias á la unión con los republicanos.

Bragas. — Juan.

Bramar. — Lo que hacen los conservadores cuando se habla de la continuación de los liberales.

Brañas. — Periodista y casero. En *La Tribuna* darán razón.

Brasero. — Lo único que le calienta la cabeza al señor Montero Ríos.

Bravo. — Doctor... ¡bravo! Y podía usted haber quedado mejor si hubiese curado á Dominguín.

Brazal. — Cinta negra que, colocada en el brazo, ahorra veinte duros de un luto. Y parece una tontería.

Don Tancredo estuvo á punto de perder su sangre fría; pero se dominó, accedió y actuó.

¿Puede haber algo más ridículo que un empresario portugués?

Dos empresarios portugueses.

Así se hace.

El Barquero, en vista de nuestros desembrimientos sobre bulos americanos, ha decidido poner al pie de todos los telegramas de toros «Como me lo contaron te lo cuento.»

Estimando, Caamaño. Pídelo que quieras.

Bombita, bailarín.

Bombita, que estuvo en el baile del Real, ha tomado profesor que le enseñe eso del tuesten.

No; si el tuesten vendrá. Y en el baile ya es usted maestro.

En lo que no le conocíamos era en lo de poeta.

Oído al brindis que pronunció en la fiesta taurina á que asistió el nuevo empresario:

Brindo por Bombita
que el toro resucita.

¡Que salga el autor!

Cosas del Ayuntamiento.

Nuestro insigne destripa-inquilinos, señor Ruiz Jiménez, al felicitarle de que los socios de la Gran Via hayan entregado al Ayuntamiento 900.000 y pico de pesetas, se ha olvidado de darle las gracias á *El MENTIDERO*.

El gazapo estaba en su madriguera y no había quien lo levantara, hasta que nosotros nos atrevimos.

Pero eso de las 900.000 es una bagatela. Faltan todavía muchos miles más, que han de ser entregados antes de Abril.

Esté tranquilo el Ayuntamiento, que nosotros no nos dormimos.

¡Figúrense ustedes, si el espía que tenemos está empleado en la misma Compañía!...

Lo sabemos todo, ingrato don Joaquin, absolutamente todo.

Ya lo irá usted viendo.

El teniente alcalde del distrito de Palacio, que por cierto es de los más sucios (el distrito, se entiende), le suelta cada bombo al Ayuntamiento que tiembla *El Liberal*.

Pretende demostrarnos que vivimos en la gloria.

¿No comprende usted que eso es hacer planchas, joven letrado?

Aunque ya sabemos que á usted no le asustan, porque después de aquella de la Cecilia Aznar...

En la plaza de Ramales, distrito de Palacio, se ha convertido en jardín un trozo de plazuela que tendrá 3.000 pies.

Un particular hubiera preparado el terreno con 20 pesetas, pagando espléndidamente.

Al Ayuntamiento ha venido á costarle esa preparación unas 385 pesetas nada más.

—¿Cómo nada más?

— Hombre, nada más por ahora.

¿A que no saben ustedes cuál es el mejor trozo de pavimento de Madrid?

¡Fontos!... El que está frente á la casa del señor Ruiz Jiménez.

¡AGUA VA!

Su excelencia abre una carta, la lee y pregunta:

—¿Está esperando el criado?

—Sí, señor.

—¿Cuánto hay aquí para gastos de secretaría?

— Siete mil pesetas.

—Diga usted que me traigan cuatro mil.

El empleado, atónito, desaparece y regresa con las cuatro mil pesetas.

Su excelencia las mete en un sobre y ordena que se las entreguen al criado que aguarda.

Aquí vendría bien lo de
Dichoso aquel que tiene
su casa á flote...

¡Cualquiera se ahoga con esos salvavidas!

En el escaparate de un acreditado almacén de Madrid ha sido expuesta una vajilla de plata. Expuesta y puesta á la venta.

Los funcionarios de un Cuerpo, que la han visto, juran y perjuran que es la misma vajilla que regalaron á su jefe hace poco como prueba de gratitud por trabajos hechos en favor de la clase.

Claro que el jefe tuvo la atención de advertirles que no se gastaran el dinero en grabar sus cifras en los platos y fuentes.

¡Hombre prevenido!...

A los pobres muchachos de Telégrafos les dan una peseta todos los días, con descuento, por trabajar cerca de veinticuatro horas en el reparto de telegramas.

Y ahora han despedido á cinco ó seis por haber entregado unos despachos y haber recibido unas propinejas.

¡Pero, chicos! ¡Habrá ansiosos!... ¡Con el sueldo que tienen tomar propinas!...

Así se han indignado los periódicos, dándole al suceso columnas enteras.

¡Duro, duro con esos Rochettes y esos Pequignots... repartidores!

Hay que moralizar España.

Sabíamos que don Rodrigo Soriano proyectaba poner una librería, pero ignorábamos el procedimiento, ingenioso como suyo, de que iba á valerle.

Está contenido en la siguiente nota, que copiamos:

«Queriendo organizar *España Nueva* una Sección de Libros, y dar cuenta en ella de cuantos se nos remitan, se advierte á todos los editores y autores que quieran dar publicidad á sus obras, remitan los volúmenes de las mismas á nombre de don Rodrigo Soriano, calle de Atocha, número 32.»

Se le ha olvidado añadir: «No se admiten dedicatorias.»

Vamos, *Azorín*: ¿escribes como Dios manda y tú sabes hacerlo, ó te mandamos con Catalina.

El otro día en *A B C* ha dicho usted que «hay en la obra artística algo... *inconsútil*, etéreo, inefable...»

Inconsútil es *sin costura*. Y algo etéreo, inefable y sin costura, no hay más que los calcetines de hilo de Escocia.

¡A ver si vamos á tener que sentarle las costuras, maestro!

Dice el *Heraldo*, ocupándose de aviación: «Dos señoritas vuelan.»

Nos parece muy bien; pero conste que no son las primeras.

COSAS VIEJAS

Al Conde de Romanones no hay dios que le meta mano en materia de elecciones.

Don Rafael llegó á nado al Ministerio, y después... pues se quedó empantanado.

Cuando es Méndez Alanis jefe superior, tenemos todos la vida en un tris.

Y el caso es que ese señor es el único hasta ahora como jefe *superior*!

Lector, lector, compre usted diez periódicos en uno:
A B C.



En el mitin.—Mi escudo, señores, es la discreción; porque esos hombres que parecen cotorras... (*Risas*).

OMNIBUS Y BERLINAS

AL

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la estación del Norte, pedidos: Despacho Central, MAYOR, 32, teléfono 12.
Para las de Atocha y Delicias, pedidos: Desp. Cent., ALCALÁ, 12 moderno, teléf. 103.

Recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de M. Z. A. y M. C. P., con las agencias establecidas en la calle de Alcalá inmediatas á la Central de aquélla.

VINO PINEDO

EL MEJOR TÓNICO
En todas las farmacias.

LAS OSTRAS Y EL CEREBRO

No hay tónico cerebral como las ostras. Téngase cuidado de pedir las ostras higiénicas de Santander, esterilizadas por estabulación y por la luz ultra-violeta. Única instalación en el mundo.

Gran parque de Bóo (Santander).

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

(Compañía anónima, domiciliada en Bilbao).

CAPITAL: 25.000.000 DE PTAS.

Fábricas de ácidos y productos químicos.
ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO

Guía práctica para saacar muestras de las tierras. Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, VILLA-NUEVA, 11, ó al domicilio social.

irección telegráfica: GEINCO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12.000.000 de ptas. efectivas completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

Cuarenta y ocho años de existencia.

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

Alcalá, 43. -- Oficinas, Caballero de Gracia, 60.



Pedid en todas partes el

COGNAC "FARO,"

de la poderosa Sociedad

BODEGAS BILBAINAS

Altos Hornos de Vizcaya.--Bilbao.

SOCIEDAD ANONIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas.

Fábrica de hierro, acero y hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al cok. Hierros pudelados y homogéneos en todas las formas comerciales. Aceros en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. Carrils vignote para ferrocarriles, minas y otras industrias. Carrils para tranvías eléctricos. Viguería. Chapas gruesas y finas. Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios. Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta veinte toneladas. Fabricación especial de hoja de lata. Cubes y baños galvanizados. Latería para fábricas de conservas. Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones. Impresión sobre hoja de lata. --Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS de Vizcaya (Bilbao).

CUADERNOS PARA EL ESTUDIO DE

LA TAQUIGRAFÍA

POR URRUEZTA

2 pesetas.

Los pedidos á la Librería de Moya, Carretas, 8, Madrid.

VAPORES CORREOS DE AFRICA

La Roda Hermanos.

Dirección: GRAO-VALENCIA

Correo diario de Málaga á Melilla y viceversa.

Servicio de Almería á Melilla.

Servicio de Cádiz, Tanger, Algeciras, Ceuta.

Servicio de Canarias y Costa Occidental de Africa.

Camaras lujosas.

Servicio radiotelegráfico.

Excelente trato.

EL MENTIDERO

SEMANARIO SATÍRICO

redactado por las más ilustres damas, los más insignes políticos y los literatos de mayor circulación.

ESPIAS EN TODAS PARTES

EL MENTIDERO lo sabe todo y lo cuenta todo con absoluta decencia y hasta con gracia.

Anuncios sencillos en séptima y octava plana, 25 céntimos línea.

Reclamos en las páginas de texto, una peseta línea. --Para publicidad de mayores proporciones, precios convencionales.

En toda la correspondencia debe consignarse: Apartado de Correos núm. 515.

===== Número suelto, 5 céntimos. =====